

TIPOLOGIA AGRICOLA - RECURSOS DEL METODO

Andrzej Dembicz

**“para empezar, la sensación de lo maravilloso
presupone una fe”**

Alejo Carpentier
El reino de este mundo

Premisas

El actual concepto y método de la tipología agrícola es heredero de un largo proceso de esfuerzos intelectuales encaminados a abarcar, entender y expresar la diversificación de la agricultura -actividades agropecuarias- en su dimensión mundial o a cualquier otro nivel territorial.

Por primera vez, E. Hahn en 1892 (1) formuló la propuesta de clasificar la agricultura y distinguir las regiones agrícolas del mundo utilizando para esto criterios básicamente culturológicos. Desde aquel entonces hasta nuestros días numerosos han sido los intentos y propuestas de clasificación y regionalización, pudiendo también hablarse de un contrapunteo de dos modos geográficos de ver la problemática agrícola: cultural y económico aunque claro, con el correr de los años fueron suavizándose las diferencias. Como puntos claves de este proceso hay que señalar a los siguientes protagonistas: K. Sapper, D. Whittlesey, J. F. Timmons Kawachi, W. Van Royen, R. S. Thoman, H. Gregor (2)

Cierra este desfile de personajes ilustres en el campo de estudios de la diversificación agrícola J. Kostrowicki, el autor de la última versión de la tipología agrícola a la cual se refiere este artículo. No se pretende realizar aquí un análisis crítico de esfuerzos clasificatorios, regionalistas y/o tipológicos de la agricultura, ya que fueron hechos recientemente por varios autores muy competentes. (3). Sin embargo, es importante cobrar conciencia que al lograrse, al cabo de casi un siglo de continuos esfuerzos, el éxito en forma de una tipología agrícola formalizada, sus resonancias académicas y aplicativas resultan relativamente limitadas.

Las razones de tal situación, siendo como siempre múltiples y complejas, oscilan, como en la mayoría de los casos, desde la falta de conocimiento hasta la falta de interés. Sin embargo creo que en nuestro caso hay dos razones básicas:

Primero, cierto apresuramiento investigativo provocado por las presiones e impacencias desarrollistas. Esto hace que se estén saltando etapas contentándose con el estado harto insuficiente del saber comparativo sobre la agricultura, sobre su grado real de diversificación. Obviamente al final del camino los errores se acumulan.

Segundo, la inclinación excesiva, tal vez, de los “tipologistas” a las aplicaciones artesanales, conceptual y metodológicamente correctas pero interpretativamente poco espectaculares, lo que hace que no sólo no haya suficiente

promoción del método sino que, además, prolifere bastante desentendimiento sobre sus bases metodológicas y exigencias empíricas. En otras palabras, "método como finalidad" y no como "recurso para lograr interpretaciones nuevas".

Y, sin embargo, el concepto y el método tipológico ofrecen grandes posibilidades de penetración en áreas de interpretación nuevas, cumpliendo necesariamente, de paso, con lo inevitable del ordenamiento y creación de modelos del comportamiento social y económico de la agricultura.

Una de estas áreas de interpretación nuevas es la dinámica temporal de las actividades agropecuarias, problema importante tanto desde el punto de vista teórico como también práctico de la economía y en primer lugar de la economía regional.

En doce años -1964-1976- de actividades, la Comisión de Tipología de la Agricultura Mundial de la UGI, presidida por el Prof. J. Kostrowicki, involucró en sus labores a decenas de personas de múltiples países y publicó numerosos volúmenes dedicados a problemas conceptuales, metodológicos y aplicativos de la tipología. (4) El efecto final, posterior a la expiración de la Comisión en 1976, es una metodología formal de clasificación tipológica de agricultura en base a 27 variables cuantitativas y aplicable a cualquier nivel territorial de estudio. (5).

La participación de los geógrafos latinoamericanos, igual que de los demás países tropicales y/o tercermundistas, fue, sin embargo, bastante limitada. De América Latina tuvieron una participación activa sólo los geógrafos mexicanos y brasileños y en estos países también el método ganó cierta popularidad y aplicaciones rutinarias. En cuanto a los demás continentes, estuvieron representados los geógrafos de la India, Kenia y Camerún. Así pues, donde más aplicaciones prácticas pudo tener la tipología por razones obvias, en la realidad quedó desconocida o subestimada. En los últimos años, las aplicaciones investigativas del método se realizaban en Europa, Japón, India, Brasil, México y Canadá. Al terminar las actividades de la Comisión, el profero Kostrowicki logró elaborar y publicar el mapa de Tipos de Agricultura de Europa e interesar con sus ideas a la UNESCO proponiéndole la elaboración del Mapa Mundial de Tipos de Agricultura.

En marzo de 1986 fue celebrado el Seminario sobre Métodos de Estudios Comparativos del Desarrollo Agrícola organizado conjuntamente por la UNESCO -su División de Asentamientos Humanos y Medio Socio-Cultural- y la Unión Geográfica Internacional -Comisión de la Dinámica de los Sistemas Rurales-. El seminario fue dedicado a examinar y discutir el status, requerimientos investigativos y la aplicabilidad de la tipología agrícola al desarrollo agropecuario y rural, incluyendo recomendaciones concernientes al papel que en esto puede jugar la UNESCO.

Dichos tópicos fueron discutidos en base a 12 ponencias (6) llegándose a la conclusión que para lograr una mayor difusión y aplicación de la tipología se requieren:

- elaboración de un Manual de Tipología Agrícola,
- mayor énfasis en el trabajo de difusión sobre el método y sus requerimientos empíricos, especialmente en los países en vías de desarrollo,

-establecer un sistema de apoyo institucional para poder realizar la recopilación y procesamiento de datos, elaboración y publicación de materiales cartográficos y analíticos y su adecuada distribución.

En la resolución conjunta adoptada, entre las recomendaciones se lee que la UNESCO debe asignar la ayuda material para:

- 1) asegurar el progreso de trabajos sobre el Manual de Tipología,
- 2) producir el Mapa Mundial de Tipos de Agricultura en escala entre 1:2,5 y 1:30 millones con fines docentes y de divulgación.

Estas conclusiones y preocupaciones son importantes, pero se refieren básicamente a la dimensión pragmática del método. Existe sin embargo otro aspecto, a mi juicio bastante más importante, el interpretativo, en el cual el método es "apenas" un puente que al cumplir con los requisitos pragmáticos permite penetrar en dimensiones explicativas de carácter teórico inclusive. Sin embargo, en el caso de la tipología agrícola, este aspecto tiene muy pocos antecedentes.

Entre los distintos enfoques tipológicos no rutinarios e interpretativos, tanto desde el punto de vista teórico como aplicativo, habría que considerar al de la dinámica temporal como uno de los más importantes. Su dimensión teórica consiste en sus posibles aportes a la geografía histórica y a la formulación de principios del dinamismo temporal y de los modelos de transformación -evolución- de actividades agropecuarias. En tanto que su dimensión práctica, agrega la posibilidad de indicar susceptibilidades de los tipos agrícolas manejados y su mayor o menor potencial de cambios, cuestión sumamente importante para el manejo social y económico de la agricultura y de la vida rural.

En ambos casos, el juego metodológico consiste en dos fases: la primera, pragmática, de procedimiento tipológico y de clasificación pertinente del material empírico disponible, y la segunda, interpretativa, muy particular de cada uno de los procedimientos analíticos en cuestión.

El autor ha realizado recientemente dos estudios tipológicos de la dinámica temporal de la agricultura. Uno, orientado a formular el modelo de la evolución del sistema de plantaciones en América Latina y el otro dedicado a determinar la dinámica potencial de cambios en la agricultura de la región huasteca en México. A continuación se ofrecen síntesis de ambos para ejemplificar dos enfoques distintos de estudios tipológicos de carácter interpretativo.

Hacia un modelo de la evolución del sistema de plantaciones.(7)

La premisa para plantear el problema fue la siguiente: a pesar del sustancial progreso cognoscitivo y conceptual en diferentes aspectos del complejo social y económico de plantación, ocurrido a partir de los años cincuenta, en el campo de su ordenamiento dinámico no se ha logrado un paso significativo, girándose siempre alrededor del mismo patrón preestablecido desde la época de R. Guerra y L. Waibel (8) o sea en torno a una división dicotómica:

- plantación esclavista,
- plantación capitalista -con sus variantes correspondientes de:
 - plantación individual,
 - plantación corporativa,

la cual últimamente se añade lo que P. Scott (9) llamó "plantación de refor-



ma agraria" o en otras palabras, "plantación socializada", "socialista" o "cooperativa".

Se admitía la dinámica del sistema de plantación (10) sin definir, sin embargo, en qué consistía, ya que tal magnitud de generalización no lo permitía.

El análisis pormenorizado permitió descubrir, que el error conceptual del enfoque consistía en ver a la esfera agrícola de la plantación como de poca o nula diversificación. Al considerarla de menos importancia, el interés pasaba al problema de la organización del espacio rural dominado por las plantaciones: una dimensión conceptual distinta y susceptible de distintos enfoques metodológicos. En efecto, lo que debía constituir el objeto primordial del análisis -la estructura interna de la plantación- quedó sin aclarar, creándose en consecuencia un desequilibrio conceptual.

Para superar lo que fue considerado como error conceptual y metodológico, las estructuras internas agrícolas de plantación fueron vistas como el objeto principal del estudio, siendo su entorno empírico el complejo cañero-azucarero cubano 1800-1980, lo que ofrecía un lapso suficientemente largo para un estudio de esta índole.

El estudio fue subordinado a la hipótesis sobre el desarrollo evolutivo -continuo y paulatino- del sistema de plantaciones en Cuba, soportada sobre dos premisas siguientes a verificar:

a) la agricultura cubana especializada en la producción de caña de azúcar estaba evolucionando, en el período estudiado, dentro de la familia de tipos definidos como plantaciones.

b) las transformaciones de la agricultura de plantación en Cuba en dicho período, tanto dentro de cada una de las épocas -esclavista, capitalista y posrevolucionaria- como entre ellas, tuvieron carácter evolutivo y continuo, y no, como se pretendía sostener hasta ahora, discontinuo.

Los efectos formales de la primera fase del estudio, o sea del procedimiento tipológico, resultaron muy alentadores: se pudo detectar que a lo largo de los casi 200 años estudiados existieron en Cuba 10 (diez) tipos distintos de plantaciones de caña de azúcar, cada uno de ellos con características sociales, productivas y organizativas distintas (11).

La segunda y más importante fase del procedimiento, la interpretativa, consistió en análisis comparativos de comportamiento y de relaciones mutuas de los tipos de plantaciones detectados. Pudieron comprobarse tres vías de transformación -continuidad y evolución- de la agricultura de plantación:

1) Perduración de ciertos tipos a través de distintas épocas, por ejemplo en la esclavista tardía y la capitalista incipiente por un lado y en la capitalista y la posrevolucionaria, por el otro.

2) Coexistencia temporal de tipos distintos de plantaciones,

3) Transformación, bajo la presión de factores sociales y/o tecnológicos, de tipos menos avanzados social o tecnológicamente en otros más avanzados correspondientes al contexto sociopolítico.

Estq se daba como efecto de:

3-1. Existencia en épocas distintas de tipos cualitativamente semejantes, va-

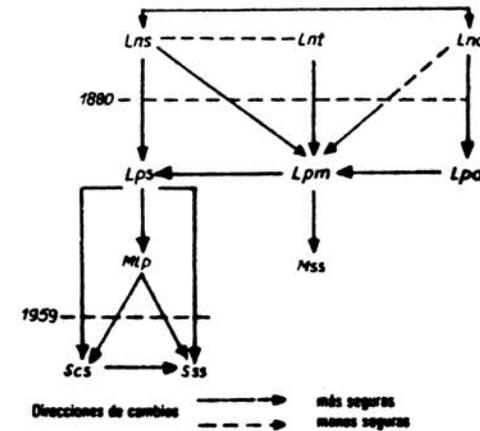
riantes del mismo género. El mecanismo es el siguiente: con el ocaso de una época desaparecía el tipo "x" por extinguirse ciertas características sociales -por ejemplo esclavitud o relaciones capitalistas de producción- resurgiendo automáticamente en la siguiente como tipo "x-1" con indispensables cambios sociales y algunos de carácter organizativo y estructural.

Compárese los tipos de plantaciones siguientes: Lna con Lpa y Mlp con Sss.

3-2. Paso de un tipo inferior a uno superior como efecto de cambios cualitativos sustanciales. Por ejemplo, la eliminación de fuerza de tiro animal y la aplicación de fertilizantes minerales provocando aumento de producción implica cambios de productividad desencadenando también otros en los demás grupos de variables -Compárese con los tipos Lpm y Mss-.

Considerando las vías de evolución arriba establecidas, fue construido el modelo de evolución de tipos de agricultura de plantación de caña de azúcar -Diagrama 1-. Este modelo debe ser considerado a la vez como una primera aproximación a un modelo universal de la dinámica temporal de plantaciones, tanto más, que hasta el momento no fue propuesto ningún otro alternativo. El grado de su aplicación universal deberá ser confirmado mediante los estudios correspondientes.

Diagrama 1: Modelo de la evolución de las plantaciones de caña de azúcar en Cuba



Dinámica potencial de cambios.

En 1985, el equipo de la Sección de América Latina, en conjunto con los colegas mexicanos de la Escuela de Geografía de la Universidad Autónoma del Estado de México, realizó estudios de campo sobre problemas locales de la sociedad rural de Las Huastecas -México- cuya finalidad fue detectar y definir patrones del comportamiento de estructuras rurales a nivel local en dicha región mexicana.(12)

Dentro del contexto conceptual y metodológico del proyecto la tipología agrícola fue aplicada para ensayar la posibilidad de detectar la potencialidad de cambios de distintos géneros y sistemas agropecuarios coexistentes dentro de la región e indicar eventuales formas y dimensión de intervención externa para lograr el progreso rural.

El ensayo fue realizado en base a encuestas aplicadas en tres zonas de la región previamente seleccionadas y a datos estadísticos oficiales correspondientes a los últimos censos de 1970 y 1980 y consistía en: -procedimiento tipológico con fines de detectar la diversificación de la agricultura huasteca y crear la base para los análisis consecutivos,

-detección de la dinámica de cambios reales en los predios rurales encuestados',
-prospección de la dinámica de cambios tipológicos potenciales, utilizando el método de extrapolación a partir de cambios tipológicos reales detectados y las características socio-económicas y políticas del contexto rural, local y regional.

El procedimiento tipológico evidenció una fuerte diversificación de la agricultura huasteca : 19 tipos agrícolas en cinco familias de semejanzas estructurales dentro de tres grandes clases tipológicas: agricultura tradicional, agricultura de mercado y agricultura semicolectiva. (13) Las cinco familias tipológicas son:

1) Agricultura eminentemente tradicional. Se incluyen aquí cinco tipos evidenciando la mayoría de ellos rasgos de agricultura tradicional en transición entre la de subsistencia y comercializada -son tipos que ostentan los números de orden 1, 2, 3, 4, y 6-.

2) Agricultura que presenta rasgos de transición entre tradicional y de mercado -tipos 5 y 7-.

3) Agricultura de mercado mixta y especializada en producción vegetal -tipos 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, y parcialmente 17 y 18-. Dentro de esta familia bastante numerosa hay ciertos tipos que presentan sin embargo algunos rasgos tradicionales -tipos 8, 9, 12- reflejándose esto principalmente en aspectos operacionales y productivos.

4) La cría comercial de ganado incluyéndose aquí los tipos 15 y 16 como también en parte el 5.

5) Agricultura parcialmente colectiva -ejidos semicolectivos-semiindividuales- que ofrecen evidencias de transición entre rasgos tradicionales y de mercado.

Es importante, sin embargo, desde el punto de vista de los objetivos del estudio, ver la participación del espectro tipológico en las estructuras sociales y económicas rurales huastecas:

Tabla 1. Participación aproximada de los tipos agrícolas detectados en poblamiento rural y producción agropecuaria de Las Huastecas.

Tipo	Participación en %		
	Números de explotaciones	Número de población en explotación	Producción comercializada
1	0,0	0,0	0
2	2-5	2-5	1-2
3	25-30	30-35	5
4	5-10	5-10	3-5
5	5	3	5
6	15-20	20-25	5
7	3-5	5	3-5
8	5-10	5-10	5-10
9	5	5	5
10	0,1	0,0	5-10
11	0,1	0,0	5-10
12	5	5	8-12
13	5	1	10-15
14	5	2	10
15	1-3	1-3	3-5
16	5	3-5	10
17	0,1	0,5	1-2
18	0,1	0,5	1-2
19	0,0	0,1	0,0

Tipos de agricultura tradicional /1 - 7:			
aprox. 65		70 - 75	20 - 25
Tipos de agricultura de mercado /8 - 16/:			
aprox. 35		25 - 30	70 - 75
Tipos de agricultura semicolectiva /17 - 19:			
0,2 - 0,3		1 - 2	3 - 5

Desde el punto de vista social el cuadro es poco alentador. Primero, porque muestra a la región como un área con fuertes problemas socioeconómicos agrícolas y rurales. Segundo, porque el predominio de los tipos tradicionales con fuertes características de inercia tipológica induce a suponer que hay pocas premisas de cambios y de progreso endógenos teniendo que existir para esto fuertes impulsos externos y, además, debidamente diversificados estructural y territorialmente. Esto quiere decir que, a pesar de ser Las Huastecas una región relativamente pequeña -40 mil kilómetros cuadrados-, no puede ser tratada como una unidad integral para la planificación del desarrollo regional rural.

El análisis de la dinámica de cambios tipológicos reales y finalmente la extrapolación de la dinámica potencial de cambios, confirmaron estas sospechas preliminares. Desde el punto de vista de la dinámica potencial se llegó a detectar tres grupos de tipos agrícolas de distintas potencialidades de cambios:

1. El primer grupo lo conforman las explotaciones que, según parece, han logrado el límite cualitativo de desarrollo tipológico, pudiendo operarse en ellas, en los años venideros, cambios de carácter cuantitativo y en primer lugar el aumento de la productividad en base a los patrones operacionales y estructurales ya en función. En otras palabras son las explotaciones que podrán ir evolucionando básicamente dentro del mismo tipo, afianzando su posición o, eventualmente mediante una mayor especialización, pasar a otro afín, pero dentro del mismo grupo. Pertenecen aquí las explotaciones de los tipos 9, 10, 11, 12, 13 y 15.

2. El segundo grupo lo conforman las explotaciones que por sus características tipológicas y las condiciones externas disponen de premisas de cambios hacia tipos más avanzados. Como tales hay que considerar los predios que se clasifican dentro de los tipos 5, 7, 8, 14 y 16. Habría que incluir aquí también algunas explotaciones, las de mayor tamaño, del tipo 3.

3. El tercer grupo lo conforman las explotaciones que, por sus características tipológicas -principalmente variables sociales y operacionales- y a causa de los factores negativos externos de índole estructural y coyuntural no disponen de posibilidades de progreso -cualitativo y cuantitativo-, a no ser que tal transformación fuera inducida premeditadamente desde afuera. Pertenecen a este grupo explotaciones clasificadas dentro de los tipos 2, 3, 4 y 6 (14). Sin tal acción a largo plazo, y con decir esto no estamos abogando por seguir manteniendo un sistema de minifundio ineficaz social y económicamente, el proceso más probable será el estancamiento económico de estas explotaciones, equivalente a pérdidas palpables tanto materiales como humanas, acompañadas de una progresiva migración temporal y permanente hacia lejanas fuentes de trabajo e ingreso.

Los análisis anteriores permiten formular la conclusión siguiente: apenas entre un 30 a 35 por ciento de las explotaciones agropecuarias huastecas está en capacidad de autogestionar el progreso sin una intervención especial exterior. Las restantes (el 70 a 65 por ciento), para lograr cambios positivos y un progreso sustancial deben disponer de programas específicos de carácter estructural y/o técnico. Dichos programas deben ser orientados a vencer:

-sobrecarga de elementos internos tradicionales -sociales y organizativo técnicos- de carácter fuertemente inerte,

-insuficiencia del recurso tierra,

-el contexto regional que, al depender de las leyes de mercado -adicionalmente muy a menudo tergiversadas-, se muestra frente a las necesidades de este grupo no sólo indiferente sino, en la mayoría de los casos abiertamente hostil, y además considerar especificidades locales o microregionales dadas.

X X X

Hasta el momento -1987- los dos casos presentados constituyen únicas muestras de esta clase de aplicaciones de la tipología agrícola. Las experiencias han sido alentadoras tanto en el aspecto teórico como aplicativo, creándose con esto premisas para ir profundizando en aspectos conceptuales y metodológicos con investigaciones correspondientes. Con tal finalidad pudiérase pensar en seleccionar en América Latina áreas pilotos de estudios comparativos orientados hacia ambos enfoques para posteriormente debatir sus resultados en foros pluridisciplinarios competentes. Con esto se estaría cumpliendo con los tres objetivos académicos: difusión y perfeccionamiento del método, aplicación de conocimientos empíricos y su ordenamiento y finalmente un importante progreso metodológico y teórico.